

DESCUBRIENDO EL ESPACIO

DAWN PARKE, EDDY FOX AND SANDEEP BALAGANGADHARAN MENON

La salud de un ecosistema se mide por su diversidad, conectividad y adaptabilidad. Si las ciudades pueden considerarse ecosistemas complejos, tanto en términos sociales y económicos como en el sentido ecológico, entonces las ciudades contemporáneas son profundamente insalubres y disfuncionales. En este sentido, la restauración y el refuerzo de estas medidas deben ser una prioridad para cualquiera que se dedique al diseño o la planificación de entornos urbanos.

Si queremos educar a las futuras generaciones de profesionales para que comprendan y aborden estos retos, y no se limiten a repetir los modelos normativos impulsados por intereses comerciales que han contribuido a la crisis actual, debemos partir de la experiencia directa y encarnada del espacio urbano. Los estudiantes deben aprender a conectar las abstracciones de los mapas bidimensionales o las visiones semi divinas que ofrecen las fotografías satelitales con la experiencia vivida de la ciudad, tal y como la vemos, oímos y olemos a través de nuestros sentidos humanos, a escala humana. En una era en la que las herramientas de software para el análisis, el diseño y la visualización del espacio son cada vez más accesibles y rápidas, nuestra propia experiencia está cada vez más mediada y alejada de los lugares que diseñamos. La escala, el clima y el contexto se convierten en conceptos negociables y flexibles, alejados o totalmente divorciados de la realidad física que, en última instancia, generan nuestras líneas y puntos en el espacio digital. El reto de nuestra época actual no es formar a los estudiantes para que sean

usuarios más competentes de una gama cada vez más amplia de software, sino reconectarlos con su propio sentido del espacio y comprender los paisajes como manifestaciones de procesos culturales y ecológicos, arraigados en un tiempo y un lugar concretos.

Este artículo es una reflexión sobre un experimento pedagógico con este proceso de aprendizaje. Un grupo multicultural de estudiantes de un Máster en Arquitectura Paisajística (MLA), con diversos antecedentes profesionales y educativos, comienza su viaje de aprendizaje encontrándose con un espacio urbano en todas sus dimensiones: humana, ecológica, material, sensorial y cultural, antes de negociar una propuesta compartida de intervención que refleje las relaciones entre lo humano y lo natural. El proyecto sirve de marco para múltiples encuentros simultáneos: con la ciudad; con asociaciones culturales arraigadas y los supuestos medioambientales inconscientes; con las prácticas de diseño creativo; y con el espacio en sí mismo, no como una abstracción, sino como un ecosistema dinámico y complejo.

Contexto

El programa MLA de la Escuela de Arquitectura de Manchester es un curso de dos años que permite a estudiantes con formación académica y profesional relacionada «convertirse» en arquitectos paisajistas, obteniendo un título acreditado profesionalmente. El grupo está compuesto por personas de diversas nacionalidades y trayectorias profesionales, algunas de ellas sin experiencia previa en diseño. Se embarcan en un viaje de aprendizaje que los lleva a un ámbito desconocido y a un nuevo contexto educativo, cultural y físico. El reto inmediato es fomentar una cultura de colaboración en el grupo, reconociendo y respetando la variedad de habilidades, así como sus asociaciones culturales y experiencias. El curso tiene como objetivo fomentar un proceso compartido de descubrimiento de la idea del paisaje, cuestionando los supuestos normativos y las convenciones de la práctica, que a menudo tienden a alejar a los estudiantes de su propia experiencia encarnada.

El proceso comienza cultivando un lenguaje común, a través de la representación visual artística de la interacción sensorial directa con el lugar, respaldada por la reflexión crítica. Se hace hincapié

en la construcción de una conciencia de las sensaciones emocionales y físicas, y de los procesos naturales que influyen en esos encuentros, en lugar de centrarse en los elementos arquitectónicos fijos y los objetos en el espacio. Basado en las experiencias previas de los estudiantes, el enfoque fomenta el aprendizaje entre pares y desafía los supuestos arraigados, reposicionando el papel del arquitecto o arquitecta paisajista como uno de reflexión y con capacidad de respuesta, arraigado en el sentido del lugar. Manchester sirve como laboratorio principal para esta transformación. Es a través de las diversas respuestas de los estudiantes a la ciudad que surge un diálogo colectivo, que ofrece una base para investigar la naturaleza compleja y encarnada del paisaje.

El Proyecto

Situado al comienzo del recorrido de los estudiantes en el master, el proyecto tiene una duración de cuatro semanas. Un enfoque de aprendizaje cuidadosamente estructurado ¹ ayuda a los estudiantes a desarrollar una comprensión del paisaje como concepto y como experiencia vivida, al tiempo que cultiva habilidades creativas y artísticas que fomentan la expresión personal y un lenguaje vi-

Figura 1. Primeras impresiones del lugar. Nombre del estudiante: Wing Chi Shek.





Figura 2. Estudiantes dibujando al son de la música.
Crédito de la imagen: Dawn Parke.



Figura 3. Creación colaborativa de un collage.
Crédito de la imagen: Sandeep Menon.

sual compartido. El proceso comprende una serie de actividades interconectadas que se desarrollan tanto *in situ* como en el estudio.

Los estudiantes comenzaron con una visita al lugar para captar sus impresiones físicas y emocionales a través de cartografías personales, combinando técnicas representativas y abstractas, y registrando tanto cualidades efímeras como patrones de uso. Este planteamiento reconoce que “los enfoques basados en las artes y las técnicas de investigación, que adoptan un enfoque cualitativo, proporcionan herramientas adecuadas para revelar el profundo significado que se esconde detrás del paisaje”².

En el estudio, los grupos desarrollaron collages visuales y/o piezas sonoras para articular una narrativa paisajística colectiva. La figura 2 muestra a los estudiantes dibujando al son de la música, una práctica que estimula la creatividad y fomenta la reflexión sobre el tiempo, el ritmo, el movimiento, la forma y la textura del paisaje. Es fundamental destacar que esta actividad ayuda a reducir el temor al dibujo, cuestionando la idea de que la habilidad artística es un requisito previo para el pensamiento visual. Al nivelar la jerarquía percibida de las habilidades, fomenta un sentido de equidad e inclusión, lo que da lugar a prácticas artísticas más

abiertas, solidarias y colaborativas, como se evidencia en la figura 3.

Las perspectivas teóricas y los precedentes artísticos se examinan mediante representaciones abstractas y diagramáticas, junto con debates críticos y análisis comparativos. Se anima a los estudiantes a reflexionar sobre estas ideas, identificando cuáles se ajustan a sus propias experiencias y cuáles no. Este proceso fomenta una comprensión más matizada y personal del paisaje, al tiempo que fundamenta sus nuevos enfoques en la teoría crítica.

Partiendo de una comprensión compartida de las cualidades emotivas y las características fluctuantes del lugar, los estudiantes colaboran en grupos para poner a prueba conceptos y prototipos de instalaciones efímeras. El objetivo es crear momentos de conexión humana con los fenómenos naturales. Los estudiantes exploran ideas de forma individual para apoyar la negociación de una propuesta final en grupo. Al poner en primer plano los encuentros con la naturaleza, el proyecto anima a los estudiantes a reimaginar las relaciones con el medio ambiente y a explorar nuevas posibilidades para que el paisaje actúe como mediador ecológico-cultural.

El proyecto culmina con el diseño y la construcción de una intervención a escala humana 1:1 instalada

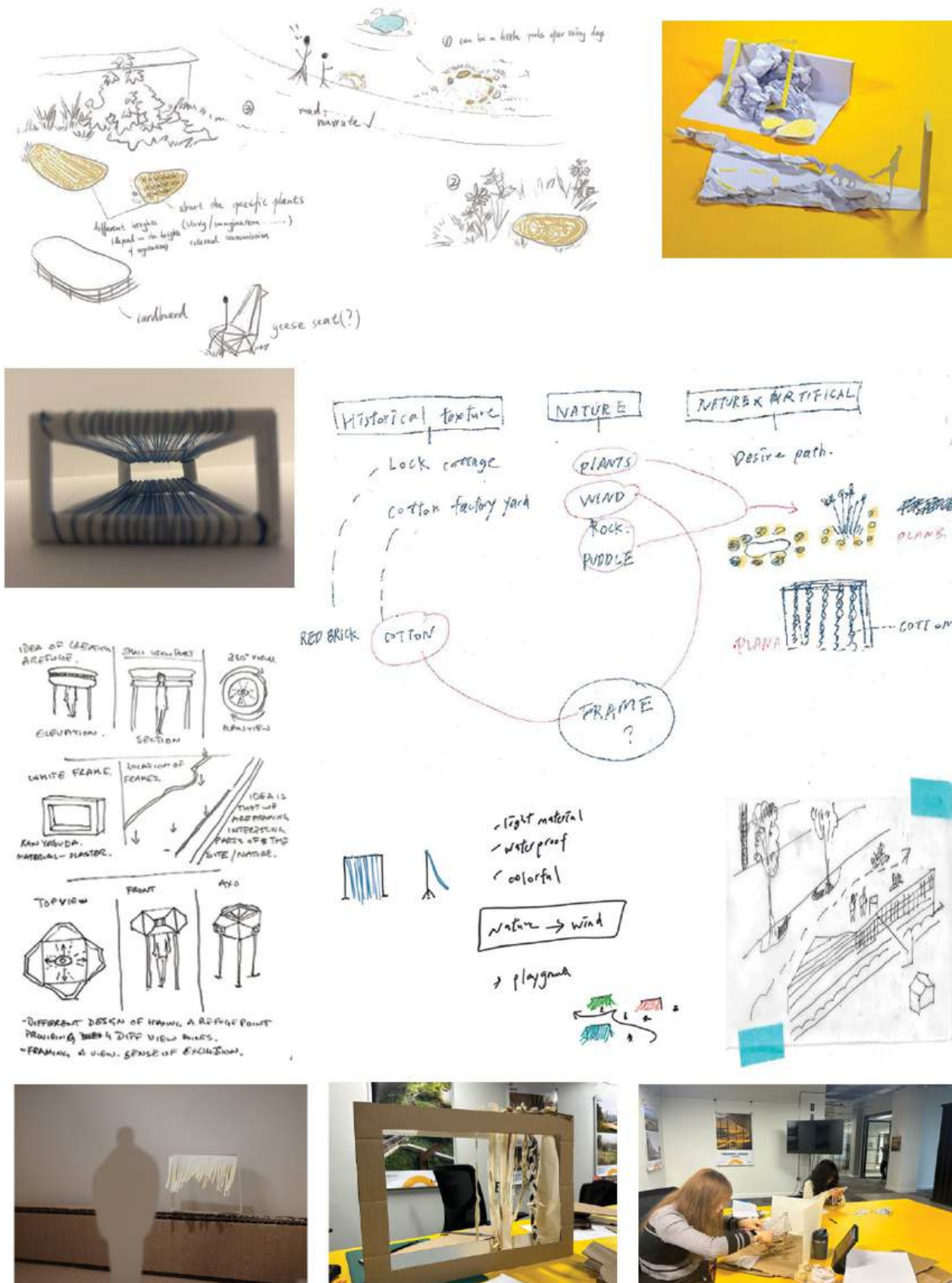


Figura 4. . Prueba de ideas para una instalación efímera.

Nombre de los estudiantes del grupo: Yuxin Fang, Amrit Gurung, Ninghung Kao, Hongyu Ren, Xiaoxi Tang.

en el lugar. Estas instalaciones temporales están diseñadas para ser fácilmente montables y accesibles, ofreciendo tanto a los usuarios del lugar como al grupo de estudiantes la oportunidad de interactuar con la obra de una manera sensorial y experiencial. Los estudiantes observan y documentan cómo otros interactúan con sus instalaciones, lo que les permite reflexionar y evaluar estos encuentros teniendo en cuenta sus intenciones de diseño originales. La imprevisibilidad de las condiciones del lugar y, en cierta medida, del comportamiento humano, a menudo da lugar a resultados inesperados, que provocan momentos de sorpresa, alegría y, en ocasiones, consternación a los estudiantes.

La participación y la crítica entre compañeros enriquecen aún más esta fase, revelando diversas perspectivas sobre el impacto experiencial y emocional de su trabajo. A través de este proceso de diseño, realización y reflexión, los estudiantes se involucran activamente en los conceptos de Schön (1991) de reflexión en la acción y reflexión sobre la acción³ integrados en la intensidad de este periodo de aprendizaje de cuatro semanas.

Reflexiones

El proyecto sirve de marco para leer y escribir el paisaje, al tiempo que se desarrollan técnicas de

expresión creativa. Se da prioridad a la narrativa del paisaje y se hace hincapié en las interacciones entre el ser humano y la naturaleza. Nuestro objetivo es que los estudiantes “trasciendan el análisis clínico de las capas y las estructuras y busquen los signos de la vida, para aprender el lenguaje del paisaje y cómo leer sus historias”⁴.

Se establece una plataforma para compartir perspectivas multiculturales sobre los fenómenos naturales en contextos urbanos. La identificación de un lenguaje común se convierte en la interfaz para una exploración colectiva del paisaje, no solo como marco conceptual, sino también como una experiencia profundamente encarnada, rica en complejidad y significado

Se empodera a los estudiantes para que se apropien del proceso de diseño y de la toma de decisiones, desde la ideación y la selección de materiales hasta las pruebas, la elección del lugar de instalación y la configuración de las prácticas colaborativas. El marco proporciona a los estudiantes una estructura de apoyo que les incentiva a desarrollar la agencia en su trabajo y a explorar la expresión artística creativa. Se hace hincapié en la experiencia y la exploración, por encima de la «calidad» percibida del resultado.

Figura 5. Instalación final en el lugar (tal y como se desarrolló en la figura 4). Crédito de la imagen: Yuki Iijima | Nombre de los estudiantes del grupo: Yuxin Fang, Amrit Gurung, Ninghung Kao, Hongyu Ren, Xiaoxi Tang.



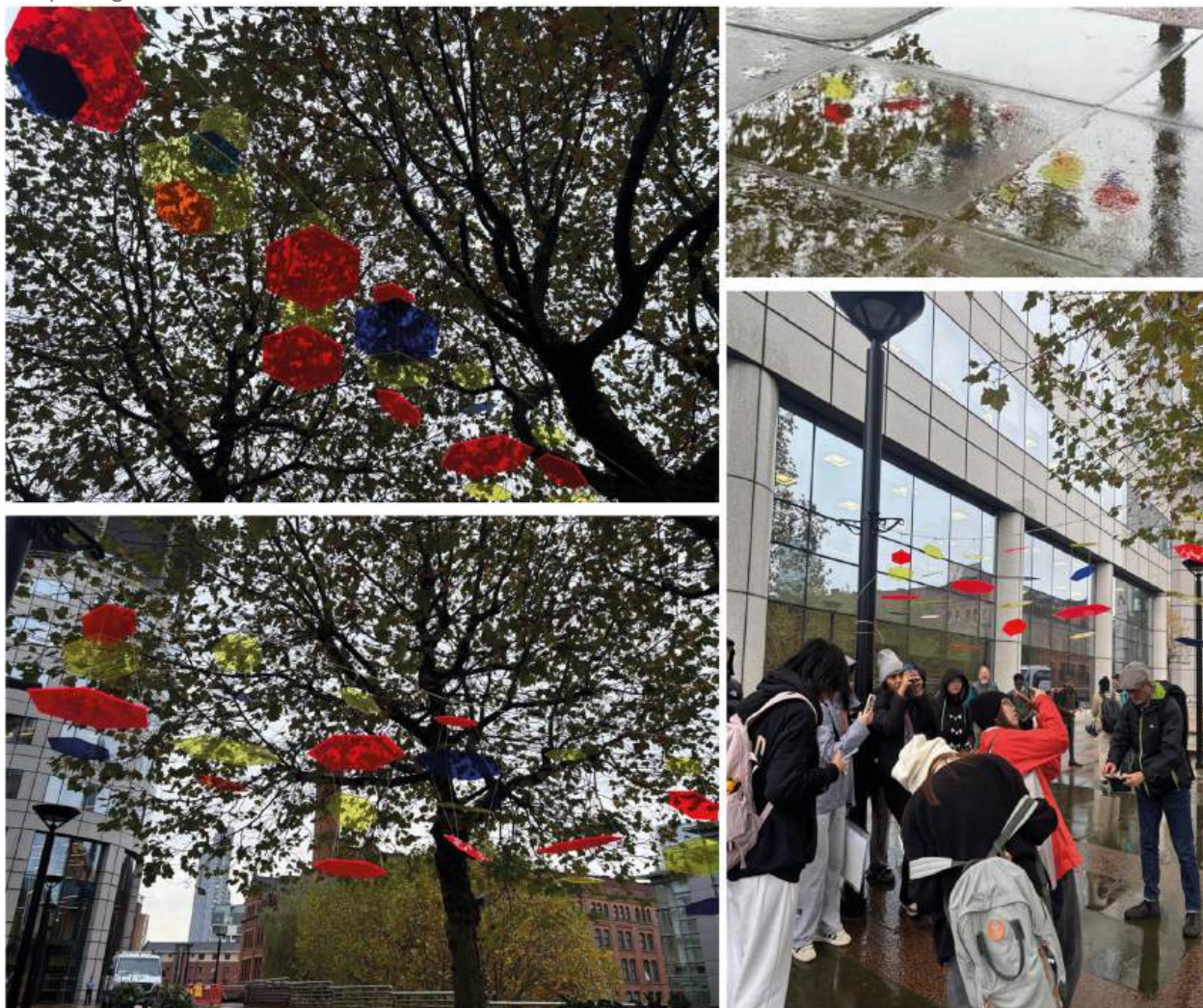


Figura 6. Prácticas de diseño iterativo.

Nombre de los estudiantes del grupo: Fanope Oluwatofarati, Manhitha Shetty, Akshita Venugopal, Yifan Wang, Chenwei Yu, Ruoqi Zhang.

Figura 7. Del boceto al emplazamiento: una instalación colaborativa que revela la interacción entre la naturaleza y el espacio urbano.

Nombre de los estudiantes del grupo: Fanope Oluwatofarati, Manhitha Shetty, Akshita Venugopal, Yifan Wang, Chenwei Yu, Ruoqi Zhang.



El lugar se transforma en un escenario para representaciones. El acto de montar y desmontar el diseño forma parte de la performance tanto como la instalación final. A medida que los estudiantes interactúan con la ciudad, observan cómo los espectadores se detienen, interactúan y se involucran con la instalación. Esto crea una coreografía temporal de movimiento en el espacio urbano, donde las personas se convierten en parte del proceso de diseño.

Las figuras 6 y 7 ilustran los conceptos y el resultado de un proyecto que se basa en la observación de fenómenos naturales que se manifiestan en el espacio. Los estudiantes afirmaron: *“La ubicación de la obra de arte fue intencionada, ya que la luz del sol se filtraba a través de las hojas de los árboles formando interesantes patrones en el suelo en el momento de nuestra visita. Queríamos crear una combinación de elementos naturales y artesanales.”*

Las imágenes ilustran cómo este grupo desarrolló una observación inicial hasta llegar a la instalación final, a través de un proceso creativo exploratorio y colaborativo, pasando de los primeros bocetos, a los modelos de prueba, a la instalación in situ y, finalmente, a la grabación de interacciones fortuitas con las condiciones efímeras del lugar. La instalación, creada con fragmentos de vinilo de colores, parecía intensificar la conciencia de la interacción entre el viento, la lluvia y la luz a través de su movimiento, transparencia y reflectividad. Los diálogos creativos entre el grupo de estudiantes dieron lugar a diálogos inesperados entre lo humano (cultural) y lo natural, generando una conciencia encarnada del espacio urbano como escenario de la compleja interacción entre los procesos ambientales y humanos.

Conclusión

Poniendo en primer plano las cualidades poéticas y efímeras del paisaje, la instalación efímera fomenta un compromiso crítico y creativo con el lugar, arraigado en la experiencia encarnada. Reconociendo la diversidad cultural, educativa y ex-

periencial del grupo de estudiantes, el proyecto sirve de plataforma para el diálogo intercultural en torno a la naturaleza en contextos urbanos. Este intercambio no solo profundiza la comprensión individual, sino que también refuerza la capacidad colectiva de ver el paisaje como un mediador dinámico entre lo humano y lo ecológico.

En lugar de producir resultados fijos o definitivos, los estudios iniciales funcionan como catalizadores de la reflexión, la reinterpretación y el pensamiento adaptativo, reflejando las cualidades que definen un ecosistema saludable: diversidad, conectividad y capacidad de respuesta al cambio. En este sentido, el proyecto no solo modela prácticas de diseño inclusivas y en sintonía con la ecología, sino que también encarna un enfoque pedagógico que valora la incertidumbre, la negociación y la empatía. Al reconectar a los estudiantes con la escala humana y la inmediatez del lugar, Ephemeral Installation reafirma el papel del arquitecto y arquitecta paisajista en la restauración de relaciones significativas dentro del ecosistema urbano, tanto a nivel social como cultural y ecológico.

Acknowledgement: The authors would like to acknowledge the contributions from tutors and lecturers in the MLA programme at Manchester School of Architecture.

Notas

1. Vygotsky, L.S., Rieber, R.W. y Carton, A.S. (2016) The Collected Works of L.S. Vygotsky: Volume 1: *Problems of General Psychology*, Including the Volume *Thinking and Speech*. Nueva York, NY: Springer.
2. Coles, R. and Costa, S. (2023) *Biophilic Connections and Environmental Encounters in the Urban Age: Frameworks and Interdisciplinary Practice in the Built Environment*. Milton: Taylor & Francis Group, pp 100.
3. Schon, D.A. (1991) *The reflective practitioner: how professionals think in action*. Aldershot: Ashgate Publishing.
4. Timmerman, M. (2014) 'Reading a landscape'. *Topos-The Narrative of Landscape*, 88, pp.22.

NOTA SOBRE LOS AUTORES

Dawn Parke is a Senior Lecturer in Landscape Architecture and Programme Lead for the Master of Landscape Architecture at the MSA. Cuenta con una amplia experiencia multidisciplinar e internacional, tanto en el ámbito profesional como en el académico, lo que ha moldeado su comprensión de los enfoques colaborativos e interdisciplinarios en una gran variedad de contextos y escalas.

Eddy Fox is a Senior Lecturer in Landscape Architecture at the Manchester School of Architecture, donde ha trabajado durante los últimos 15 años, impartiendo clases en programas de Urbanismo y Arquitectura y colaborando en cursos en Barcelona y La Coruña. Anteriormente, trabajó durante más de una década como arquitecto paisajista en diversos estudios de Manchester.

Sandeep Balagangadharan Menon is a Lecturer in Landscape Architecture at the Manchester School of Architecture. Ha trabajado en proyectos de diseño paisajístico y planificación maestra de diversa envergadura en todo el mundo y ha impartido clases tanto en la India como en el Reino Unido. Sandeep también forma parte del Comité Asesor Editorial de la revista *Landscape Journal*, del Reino Unido, y de la Junta Educativa de ISOLA, de la India.